

MEMORIA OLVIDADA

Ernesto Sosa*

Manuel Reyes Mate, *Memoria de Occidente, actualidad de pensadores judíos olvidados*, Anthropos Editorial, Barcelona, 1997. 287 pp.

Aunque ya resulta un lugar común decir que el pensamiento de Occidente se encuentra en una encrucijada y parece dar vueltas en círculo, esta situación tan reiteradamente denunciada, sí refleja el desánimo de muchos pensadores con respecto a los grandes temas de nuestro tiempo. La posmodernidad filosófica –que podría definirse sucintamente como la crítica de los valores y paradigmas que la modernidad occidental nos ha legado– sigue dominando el escenario filosófico y en ella prevalece este desánimo del que surgen las más variadas vertientes filosóficas. No voy a mencionar todos los rasgos de esta posmodernidad, término que paradójicamente siguen rechazando muchos filósofos quizá porque se ha hecho de uso corriente, pero si quiero destacar una de sus características fundamentales a propósito del libro que quiero comentar.

Esta es la búsqueda de un pensamiento alternativo que pueda sacar a la filosofía del atolladero en que parece encontrarse. Debo aclarar que para muchos autores tal atolladero es una invención que sólo sirve para decretar la “muerte de filosofía” que se suma a las muchas muertes que en los últimos años han sido decretadas por la filosofía francesa, básicamente el pensamiento estructuralista y pos-estructuralista.

La característica en cuestión, decía, es el reconocimiento de la alteridad; una nueva mirada sobre el mundo de hoy, una perspectiva diferente a partir de la cual encarar problemas viejos y nuevos.

Ciertamente no constituye ninguna novedad dentro del pensamiento filosófico occidental el mirar hacia otras concepciones del mundo. Schopenhauer, Nietzsche, Heidegger o María Zambrano fueron influidos en alguna medida por el pensamiento oriental. El auge de las religiones orientales fue una de las consignas de la rebelión del sesenta y ocho y ello porque en cierta medida los movimientos contestarios de esta época tenían

un tamiz antimoderno, como lo tuvieron las vanguardias estéticas de principios de siglo. El auge del budismo –una religión que no tiene respuestas metafísicas y que mira al vacío– es muestra clara de que ante la falta de asideros espirituales Occidente vuelve su mirada hacia lo otro.

He puesto de relieve lo anterior porque creo que el libro de Manuel Reyes Mate *Memoria de Occidente* que tiene por subtítulo *Actualidad de pensadores judíos olvidados* nos muestra que el pensamiento judío es un filón filosófico que ha nutrido el pensamiento occidental desde los tiempos de Maimónides y sin embargo su importante contribución no ha sido debidamente valorada. El filósofo español Reyes Mate nos propone recuperar el pensamiento de dos pensadores judíos del siglo xx cuya obra no es tan conocida como la de la mayoría de sus inopinados discípulos. Uno de ellos, Franz Rosenzweig ha influido poderosamente en Heidegger, (su obra *Estrella de redención* antecede en varios años a *Ser y tiempo*) y plantea preguntas muy similares, a Levinas, el filósofo judío de la alteridad, o a Derrida, el padre de la desconstrucción. El otro es Hermann Cohen de la escuela neokantiana de Marburgo.

Jacques Derrida denominó La herida judía al pensar desde la marginalidad; al concebir lo judío como metáfora de la exclusión. Pues bien, la experiencia del sufrimiento de este pueblo paria como lo llamó Max We-

* Instituto Matías Romero, SRE.

ber, es la aportación fundamental de quien ha hecho del exilio una categoría ontológica.

La experiencia de la muerte, una de las nociones básicas del existencialismo y en la que mayormente se fundamenta la Ontología existencial heideggeriana fue prefigurada por Rosenzweig de una manera muy cercana a la que aparecerá años después en el pensador de la selva negra. La muerte es la experiencia única en la que el hombre enfrenta su mayor soledad. Dice Rosenzweig: "no hay soledad mayor que en los ojos de un moribundo; no hay singularización más activa y orgullosa que la que refleja el rostro inerte de un muerto".

La reivindicación del sufrimiento y la alteridad son nociones que el pensamiento filosófico occidental no siempre recuerda. El soldado Rosenzweig que conoció los horrores de la primera guerra mundial es, junto con otros pensadores de su generación, uno de los precursores de la crítica de la modernidad

y su proyecto metafísico. Los excesos de la Ilustración que después retomaría la Escuela de Frankfurt, fueron denunciados por esta generación marcada por el *zeitgeist* de la crítica a la racionalidad occidental. Debemos a Rosenzweig, además, uno de los más demoledores ataques a la metafísica occidental, tema que después retomarían otros autores. De acuerdo con este autor, de Jonia a Jena el pensamiento occidental ha estado dominado por este pensar totalizador.

Si el agotamiento espiritual de Occidente es un tema caro a Rosenzweig, la realidad del sufrimiento del otro que no puede ser ignorado por el yo, constituye el gran legado de Cohen, quien revitaliza una vertiente filosófica de enorme importancia.

Dentro de los pensadores judíos olvidados no sólo están Rosenzweig y Cohen, también encontramos a un pensador tan original como Hans Jonas, cuya obra se ha orientado a una verdadera ética de la naturaleza, porque la naturaleza debe ser también asu-

mida como otro, noción que la modernidad y su progreso frenético han olvidado. En este sentido este libro debería ser sólo la primera parte de una obra que hiciera el justo rescate de otros pensadores cuya obra no me atrevería a decir que está olvidada pero que sin duda es menos difundida que las de las "estrellas" de la filosofía contemporánea, pienso en Norbert Elias o en Martin Buber.

Si se pretende generar una nueva ética que piense al hombre de carne y hueso de este momento, al final de un siglo de masacres, de genocidios, de odios e intolerancia, el eje puede ser el reconocimiento del sufrimiento y la otredad. La reparación humanitaria debe propugnar por un principio universal constituido por el respeto a la vida y a la diferencia. El libro de Reyes Mate nos da a conocer que podemos aprender mucho de los otros, en este caso, del pensamiento judío y de autores que en su momento buscaron formular un nuevo pensamiento a partir de este principio total. ■

